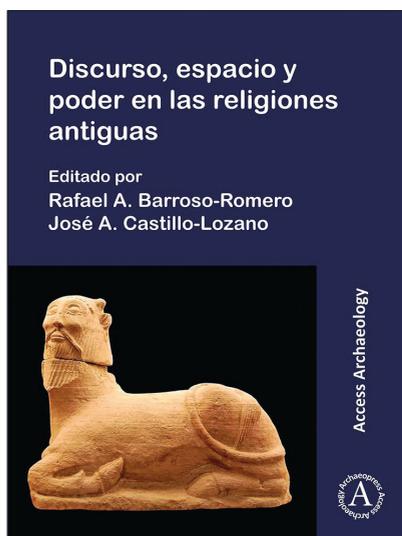


DISCURSO, ESPACIO Y PODER



BARROSO-ROMERO, RAFAEL ANTONIO & CASTILLO-LOZANO, JOSÉ ÁNGEL (eds.) (2021). *Discurso, espacio y poder en las religiones antiguas*. Oxford: Archaeopress Access Archaeology. 212 pp., 40 € [ISBN: 978-1-78969-884-8; ISBN: 978-1-78969-885-5 (e-Pdf)].

PAULA ARBELOA BORBÓN
 UNIVERSIDAD DE ZARAGOZA
 paula.arbeloa@unizar.es

DURANTE EL TRANCURSO DE LA EDAD ANTIGUA, LAS RELIGIONES, junto con las diversas formas de poder político adoptadas, configuraron a través de estrategias de diversa índole una multiplicidad de discursos que se vieron perpetuados en los espacios de las comunidades que los integraban. Es decir, una serie de narrativas desarrolladas por las diferentes sociedades para explicarse a sí mismas y justificar sus propias estructuras de poder, que en última instancia ejercieron una notable influencia en los espacios, especialmente en aquellos de naturaleza pública. Bajo esta premisa, discurso, espacio y poder es el trinomio conceptual que vertebra el presente volumen

colectivo centrado en las religiones de la Antigüedad, cuya novedad reside en ofrecer una aproximación a los elementos históricos mencionados a tenor de nuevas metodologías y aportes teóricos.

La obra, editada por Rafael Antonio Barroso-Romero (Max-Weber-Kolleg, Universität Erfurt – Universidad Complutense de Madrid) y José Ángel Castillo-Lozano (Universidad de Murcia), ha sido publicada en 2021 por la prestigiosa editorial oxoniense Archaeopress en la serie “Access Archaeology”, que permite una mayor difusión de los trabajos académicos y a su vez contribuye a la transmisión del conocimiento científico. Se trata de una publicación nacida gracias a la diligencia y profesionalidad de la Asociación de Jóvenes Investigadores en Ciencias de las Religiones (AJICR), que viene desempeñando una loable labor en el estudio del fenómeno religioso desde 2016. Dado que uno de los fines prioritarios de dicha asociación reside en impulsar un espacio común donde se permita intercambiar proyectos y estudios en los distintos ámbitos relacionados con la Historia de las Religiones, en esta obra se integran contribuciones de investigadores con una amplia trayectoria académica con aportaciones significativas de investigadores noveles. En total, la obra que el lector tiene entre sus manos está compuesta por catorce trabajos, que firman un total de dieciséis especialistas en la materia, procedentes de once centros de investigación y universidades nacionales e internacionales.

Tras el prólogo de Ramón Soneira Martínez (Max-Weber-Kolleg, Universität Erfurt), el libro se estructura en tres secciones de diferente extensión, estando cada una de ellas organizada de manera cronológica. La primera de ellas, “Aspectos teóricos”, incluye dos contribuciones que constituyen un conjunto de sugestivas e interesantes nociones introductorias acerca del tema objeto de estudio. De este modo, el primer texto, a cargo de los editores Rafael Antonio Barroso-Romero y José Ángel Castillo-Lozano, es una puesta en valor del discurso creado por las élites en la construcción de lo sagrado en las comunidades de época antigua, a la par que da cuenta a través de determinados ejemplos tomados de la Antigüedad Tardía de la estrecha relación existente entre discurso, espacio y poder (pp. 7-17). La segunda contribución es firmada por Francisco Díez de Velasco (Universidad de La Laguna), quien presenta un interesante estudio sobre el papel desempeñado por las emociones en la violencia religiosa (pp. 18-31). Considerando episodios pertenecientes en su mayoría a la historia contemporánea de España, Díez de Velasco articula su ensayo en torno a tres elementos (identidad, diferencia y privilegio) con el encomiable propósito de “*building an approach that seeks to overcome the perplexity produced by the seemingly counter-intuitive combination of violence and religion*” (p. 18).

La segunda sección del libro aquí reseñado, “Discursos sociorreligiosos en la configuración del poder”, es, sin duda, uno de los *key points* de este volumen, no solo

por el rigor científico de cada una de las nueve aportaciones que lo componen, sino por la variedad de culturas antiguas que abarca. En el primer capítulo, Iria Souto Castro (Universidade de Vigo – Universidad de Alcalá), ofrece un análisis del estado de la cuestión sobre el nacimiento de la religión personal en Egipto, sugiriendo que, aunque las prácticas de piedad personal crecieron exponencialmente durante la Revolución de Amarna, desde fines del Imperio Antiguo se produjo un *continuum* en la religión individual (pp. 32-42).

Jorge García Cardiel (Universidad Autónoma de Madrid) dedica su contribución a la escenografía arquitectónica y escultórica de las sepulturas ibéricas en pos de una aproximación a los discursos simbólicos que las comunidades íberas y sus élites configuraron sobre el tránsito al Allende (pp. 43-59). A través de la sistematización de la iconografía funeraria, traza la evolución que experimentó el imaginario escatológico ibero desde época arcaica hasta el siglo V a.C. Desde la coexistencia de una variada gama de animales psicopompos de corte orientalizante, hasta el predominio de un modelo único de conductor de almas: el del fallecido cabalgando a lomos de un caballo con la aquiescencia de la divinidad protectora.

A continuación, Ana Canalejo Palazón (Universidad Complutense de Madrid), dirige su interés al dios griego Hermes, que es analizado dentro del arquetipo de *trickster* en base al contenido del *Himno Homérico IV* (pp. 60-68). Tras introducir algunas características, tanto comunes como generales, que permiten definir esta categoría de análisis, narra aquellas aventuras a partir de las cuales Hermes es considerado un *trickster*, destacando acciones como la invención de la lira, el robo de las vacas de Apolo, y el engaño a miembros de su familia, entre otras.

Por su parte, Alberto Bernabé Pajares (Universidad Complutense de Madrid), contribuye al volumen con una cuidada revisión de los testimonios más significativos conservados para el estudio de la teología negativa en el pensamiento presocrático, prestando especial atención al poeta y filósofo Jenófanes de Colofón (pp. 69-80). Las fuentes analizadas por el autor, que son fruto de la insuficiencia de la religión griega tradicional, elaboran nuevas versiones de lo divino contradictorias a las ideas relativas de los dioses del pensamiento griego. No obstante, ninguno de estos postulados filosóficos fue capaz de eliminar una de las principales creencias griegas, la concepción de las divinidades como primordialmente objetos de culto.

La contribución de María del Pilar García Arroyo (Universidad Nacional de Educación a Distancia) se enmarca en el debate historiográfico irresuelto sobre el llamado “chamanismo griego”, fenómeno para cuyo reconocimiento la autora establece una serie de criterios, como, por ejemplo, el dominio de la técnica del *vuelo del alma* y la realización de curaciones mágicas (pp. 81-93). Expuestos los rasgos, analiza críticamente los elementos chamánicos existentes en la biografía de Pitágoras sugiriendo

finalmente que la imagen transmitida por los autores clásicos tardíos como Porfirio y Jámblico sobre este matemático y filósofo griego se adecúa en mayor medida a la de un líder carismático (*theios aner*), fundador de una nueva escuela filosófica.

En la siguiente aportación, Diego Meseguer González (Universidad de Zaragoza) acomete el estudio de un pasaje del *Satiricón* de Petronio (131, 4-7) centrado en un complejo ritual contra la impotencia sexual sufrida por el protagonista de la novela, Encolpio (pp. 94-107). A partir del análisis de las operaciones efectuadas por la maga-curandera Proseleno, en ninguna de las cuales actúa sobre el miembro viril del cliente, el autor reflexiona sobre la posibilidad de que el rito narrado por Petronio destinado a deshacer el maleficio sufrido por Encolpio no constituyera un encantamiento para curar la impotencia, sino que se tratara realmente de un hechizo de magia apotropaica.

Guillermo Iznaola Rodríguez (Universidad Autónoma de Madrid) dedica su texto a las dos obras principales de pedagogía retórica de Cicerón y Agustín de Hipona: *De Oratore* y *Doctrina Christiana IV*, respectivamente (pp. 108-120). Así pues, con el propósito de determinar (o no) la influencia ciceroniana en las aportaciones del obispo de Hipona dedica las líneas que siguen a narrar detalladamente los arquetipos de ambos autores clásicos respecto al orador ideal en función de tres principios básicos, a saber: ética, formación y estilo.

Sergio López Calero (Universidad de Córdoba) se centra en Alejandro Magno, uno de los personajes más significativos e influyentes de la Historia (pp. 121-134). Concretamente, proporciona un interesante estudio de síntesis sobre el proceso de divinización del macedonio a partir de las fuentes literarias, analizando de manera crítica las evidencias documentadas relativas a su deificación en el panteón griego con anterioridad a su fallecimiento, entre otros aspectos de interés.

Cierra la nómina de contribuciones de la segunda sección del volumen, el sugestivo estudio de Aitor Boada Benito (Universidad Complutense de Madrid), que, sirviéndose del martirio del obispo Policarpo de Esmirna, considerado como el primer relato hagiográfico cristiano, reconstruye el discurso identitario del cristianismo en la Antigüedad Tardía, configurado en su mayoría por oposición al poder político del Imperio Romano, bajo el marco metodológico de la corporeidad (pp. 135-146).

La tercera y última sección del volumen, “Apropiación religiosa del espacio y proyección del poder”, se compone de tres capítulos cuya piedra angular son las modificaciones experimentadas por el espacio a causa de la influencia de los discursos político-religiosos. La primera contribución es autoría de los investigadores José Luis Ramos Soldado y Eduardo Ferrer Albelda (Universidad de Sevilla), que proponen un novedoso análisis sobre el registro zooarqueológico hallado en cinco santuarios tartésicos del Bajo Guadalquivir: *Onoba* (Huelva), El Carambolo, *Caura*, Carmona y Montemolín (Sevilla), a la vez que reflexionan acerca de la trascendencia

de los sacrificios de animales en lugares de culto como base de la celebración de los ritos de comensalidad (pp. 147-163).

Por su parte, el trabajo de Jörg Rüpke (Max-Weber-Kolleg, Universität Erfurt), enmarcado en una tendencia historiográfica novedosa como son los estudios sobre la materialidad de la religión, se centra en el culto celebrado en honor a los *Lares compitales* en las encrucijadas y *vici* de la ciudad de Roma en época imperial, para concluir con la propuesta de una nueva visión e interpretación de la institución de los *vicomagistri* y de las aspiraciones de sus miembros a la luz de las fuentes materiales y epigráficas (pp. 164-177).

El volumen finaliza con la aportación de José Antonio Molina Gómez (Universidad de Murcia) cuyo artículo discute en profundidad y de un modo magistral la visión que el cristianismo primitivo desarrolló sobre la naturaleza, cuyos preceptos originales hundían mayoritariamente sus raíces en la cosmovisión pagana (pp. 178-207). En este sentido, aunque los autores cristianos no otorgaron a la naturaleza una concepción divina, siguieron reconociendo su sacralidad y vieron en ella el mejor heraldo de Dios.

Por último, cabe señalar un aspecto que, a mi juicio, debe valorarse muy positivamente. Esta miscelánea de estudios se ha visto enriquecida por su aproximación multidisciplinar pues las aportaciones han sido enfocadas desde una amplia variedad de disciplinas científicas como la Historia de las Religiones, la Filología, la Historia y la Arqueología. Igualmente, no cabe duda de que nos encontramos ante una colección de ensayos novedosos y de gran valor científico para los estudiosos de las sociedades antiguas en su conjunto, y que en la historiografía de habla castellana viene a llenar un vacío historiográfico sobre el trinomio conceptual discurso-espacio-poder. Las diferentes contribuciones, al abarcar una amplia cronología y contextos culturales diversos, facilitan la comprensión de las realidades y creencias tan poliédricas que subyacen en la articulación de las religiones pasadas. En definitiva, de todo lo comentado con anterioridad se infiere que se trata de una obra de gran calidad, aspecto que garantiza *per se* su publicación en la editorial académica Archaeopress.